

Bona, C. (2016). *Las escuelas que cambian el mundo*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial. pp. 334. ISBN: 9788401017490

TEXTO DE LA RECENSIÓN DEL LIBRO

César Bona (Ainzón, Zaragoza, 1972) se convirtió hace unos meses en el mejor profesor de España. Su clave es su empatía, su capacidad para conectar con los alumnos y detectar lo que les falta y lo que les puede motivar. Además de la creatividad también quiere que sus alumnos desarrollen el espíritu crítico y sepan plantear alternativas. Todas las experiencias, anécdotas e iniciativas, entre muchas otras, que son relatadas en el presente libro y en su primero (*La nueva educación*, Penguin Random House Grupo Editorial, Barcelona, 2015), le han llevado a optar al Global Teacher Prize, un galardón equivalente al Premio Nobel del Profesorado, en el que César, como único español, se ha contado entre los 50 finalistas.

A partir de la cuestión “¿Para qué sirve la educación?”, se introduce al lector a la afirmación de que otra forma de educar es posible. Se expone siete ejemplos de escuelas, de ciudades y pueblos de distintas comunidades autónomas de España; con cosas comunes y algunas diferencias. De manera concreta, estos centros educativos forman parte de la red mundial de “Escuelas Changemaker”, y de ellos se muestra la voz de los niños y de las familias.

En los siete capítulos del libro, se describe la ruta por los centros escolares, con proyectos integrales donde el respeto, la creatividad, la imaginación, la motivación, el trabajo en equipo, la curiosidad, la empatía y la interacción con la sociedad son el mejor camino para la formación como seres sociales y para una educación “real”. El denominador común de estas escuelas se enmarca en concebir la educación como el primer escalón para crear agentes de cambio.

El profesor César Bona expone, de una manera cercana, que “hay quien piensa que la escuela es un reflejo de la sociedad. Sin embargo, otros pensamos que es la escuela la que puede cambiar esa sociedad, que es el mejor camino para conseguirlo y construir un mundo mejor” (p. 15). Asimismo, de manera inconformista y esperanzadora, nos aporta que “el fracaso escolar no es de los niños, sino del sistema o de los docentes que lo llevamos a cabo” (p. 13). Concreta que “lo que llamamos *fracaso escolar* ocurre porque hemos definido un camino tan pequeño que el que no cabe, se sale. Pero si ese

camino fuese más grande, muchos chicos podrían seguir en él” (p. 191). Y este el motivo por el cual apunta que un niño, una niña o un adolescente necesitan ir felices a la escuela o al instituto; y, de manera crítica, subraya que las escuelas deberían enseñar a los chicos a reflexionar más que a pasar exámenes. En concreto, aconseja velar por su bienestar, enseñarle a entender el mundo y estimular su curiosidad para que aprenda, para que asimile que uno mismo tiene la capacidad para solventar cualquier problema que se le presente. Nos habla de educar el corazón de los alumnos, además de la importancia en la necesidad de estimular la curiosidad.

Por todo esto, César Bona, a lo largo de su libro repleto de diálogo, afirma que, para hacer frente a los problemas, a las dificultades de la sociedad y del sistema, se necesitan personas con determinación, creativas, curiosas y con el deseo constante de aprender de los demás. En todo momento nos habla de una educación que tenga en cuenta el alumnado como ser social; pues este pasará toda su vida rodeado de otras personas, pero en momentos solitarios; deberá trabajar en equipo; y será necesaria la empatía y la adquisición de conocimientos. En resumen, gente preparada, que disponga de herramientas y que esté dispuesta a hacer de este mundo un lugar mejor.

Y así es como el maestro considerado como el mejor profesor de España hace de esta obra una lectura imprescindible para padres, madres, maestros, maestras y para cualquier interesado por la educación y por un mundo mejor. En primera persona, se detalla al lector diferentes estrategias metodológicas de su ruta por los siete centros educativos, como, por ejemplo, las asambleas, el *bibliopatio*, el contacto con la naturaleza, el muro con piezas de foam, el pedido para comprar, los tesoros del huerto, la Constitución escolar, los cuentos... Y todo ello, en el marco de la escuela inclusiva, la educación emocional, la importancia de las preguntas y la curiosidad, la participación de las familias, el compromiso para la mejora de la sociedad y del mundo en que vivimos, entre otros.

César Bona sabe cómo inspirarnos, ponernos en situación de sus vivencias, hacernos ver que se pueden hacer las cosas mejor e incluso emocionarnos, apasionarnos y esperanzarnos. La escuela puede (y debe) cambiar la sociedad; porque una educación no es un sueño, es una realidad.

NOMBRE Y APELLIDOS

Laia Lluch Molins

FILIACIÓN INSTITUCIONAL

Universidad de Barcelona. Departamento de Didáctica y Organización Educativa.
Facultad de Educación, España.

DATOS DEL AUTOR

Laia Lluch Molins

lallumo_5@hotmail.com

Av. Virgen de Montserrat, 112, 6º 1ª. 08820, El Prat de Llobregat, Barcelona

Técnica en investigación en el Departamento de didáctica y organización educativa de la Universidad de Barcelona.